

Salvación a todas las naciones



Al recordar a Jesús en Jerusalén diciendo a los fariseos «Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios» (Juan 10:16), podemos notar un compromiso por compartir las Buenas Nuevas con aquellos que aún no habían escuchado.

Antes, en Capernaúm, Jesús reprendió a los judíos diciendo, «... si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en tí, habría permanecido hasta el día de hoy» (Mateo 11:23). Israel, que en un tiempo proclamaba la Verdad de Dios entre las naciones, fue perdiendo la visión del Plan Maestro de Dios. Así como Dios usó a Israel, también en años atrás usó a Europa y Norte América como fuerzas misioneras para proclamar las Buenas Nuevas a naciones no alcanzadas. En esos tiempos fue notable en todo el mundo un crecimiento de la iglesia. Pero cada vez más se está perdiendo la visión.

¿Puede suceder lo mismo con nuestra iglesia hoy en día? ¿Estamos perdiendo la visión del Plan Maestro de Dios? ¿Hemos reducido nuestro celo por alcanzar hasta lo último de la tierra con las Buenas Nuevas de nuestro Señor Jesucristo?

Dios siempre usará creyentes obedientes y dispuestos a cumplir sus órdenes, pero los creyentes que rehúsan obedecer el mandato de Dios de ir a todo el mundo y predicar el Evangelio, pierden el privilegio de ser usados en el reino de Dios. No olvidemos que Dios va a completar Su plan maestro. Dios envió a Su Hijo a cumplir su parte del plan, y ahora nos manda a compartir el mensaje de salvación con toda la humanidad.

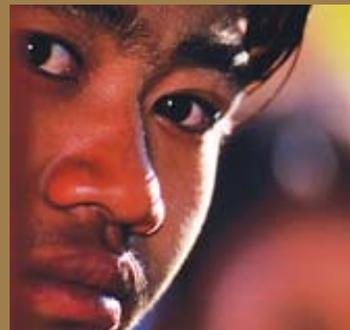
Hay muchas buenas iglesias alrededor del mundo con ministros excepcionales. Muchos creyentes han tenido en algunos casos, más enseñanza bíblica que algunos de nuestros misioneros. Muchos han estado sentados escuchando buena enseñanza bíblica durante años. Cuando se trata del

conocimiento bíblico su entendimiento es «tan claro como el agua» pero en muchos casos, no usan este conocimiento sino que optan por acumular más y más verdades año tras año sin compartirlas.

Obedecer a Dios en esta área no es tan fácil. Dios tuvo que tratar severamente con Jonás para que fuera a Nínive a completar el plan de Dios para esa ciudad. Fue también una experiencia dramática para Pedro tener que humillarse al compartir el mensaje de Dios con un gentil en Cesarea. Estas dos personas fueron llamadas a dejar la seguridad de sus culturas para ir a gente que antes miraban con desprecio. Eran israelitas y encontraban difícil cruzar esa frontera cultural. Cuando Dios dijo a Jonás que fuera a predicar a Nínive, él huyó al otro extremo. Sería bueno preguntarse si acaso en nuestras iglesias hay un montón de gente con la misma actitud que tuvo Jonás. Ya podemos escuchar a Jonás decir con prevención, «¿Ir yo a Nínive?» Y nosotros decimos, «¿Ir yo a un grupo étnico en algún lugar aislado?»

Hoy en día vemos a la iglesia disminuyendo en su interés por el esfuerzo misionero a las áreas más aisladas del mundo. ¿Por qué hay tan pocos libros con el tema misionero en las librerías cristianas, y sí tantos libros de autosuperación? Se dice que la gente es lo que lee, pero como creyentes debemos tener una carga por la gente perdida del mundo entero.

¿Dejará el Señor de usar a la iglesia occidental y usará iglesias de otras naciones para finalizar su plan maestro? Esto podrá suceder si no asumimos el reto de propagar el Evangelio hasta lo último de la tierra a esos grupos étnicos no alcanzados que están en las áreas más remotas del mundo. Dios ha expuesto su plan maestro y está dándole a tu iglesia el privilegio de ser Su canal. Si nos resistimos, Su plan maestro será completado de todas maneras, pero dará a otros el privilegio de culminar la tarea.



¿Estamos perdiendo la visión del Plan Maestro de Dios? ¿Hemos reducido nuestro celo por alcanzar hasta lo último de la tierra con las Buenas Nuevas de nuestro Señor Jesucristo?